

Validación del Cuestionario AD para la República Argentina

Autor: Martín Nader

Director del trabajo: Dr. Alejandro Castro Solano

Agradecimientos

Este trabajo está dedicado a mi familia; a Carla, Mariana y Alicia, mi primer equipo de investigación; al Dr. Castro Solano por su enorme ayuda en todo momento y a todos los adolescentes que participaron de este trabajo.

Indice

1.	RESUMEN	4
2.	INTRODUCCIÓN	6
	2.1 Formulaciones clásicas	7
	2.2 Formulaciones modernas	8
3.	EVALUACIÓN DE LAS CONDUCTAS ANTISOCIALES Y DELICTIVAS	14
4.	METODOLOGÍA	17
	4.1 Muestra	17
	4.2 Instrumento	17
5.	RESULTADOS	18
	5.1 Muestra Buenos Aires	18
	5.2 Muestra Santiago del Estero	20
	5.3 Comparaciones según contexto	23
	5.4 Buenos Aires-España	23
	5.5 Santiago del Estero-España	24
	5.6 Buenos Aires-Santiago del Estero	25
	5.7 Confiabilidad	26
	5.8 Validez	27
6.	DISCUSIÓN	30
7.	BIBLIOGRAFÍA	32
8.	ANEXO	35
	8.1 Cuestionario AD	36

Resumen

Validación del cuestionario de conductas AD para la República Argentina

El objetivo de este trabajo es validar para la República Argentina el cuestionario de conductas antisociales y delictivas (Seisdedos, 1982). Este cuestionario es utilizado habitualmente para detectar la presencia de conductas antisociales y delictivas.

El cuestionario consta de 40 ítems con un formato de respuesta Likert (versión argentina), compuesto por dos subescalas básicas: 1) Conductas antisociales, 2) Conductas delictivas. Se presentan los datos recolectados, correspondientes a una muestra de población de adolescentes entre 13 y 19 años residentes en la República Argentina (n= 248; varones n=118 mujeres n=129).

Se comparan los resultados obtenidos con muestras de las provincias de Buenos Aires y Santiago del Estero para luego contrastar con una muestra española de población general, analizando las diferencias según sexo y edad en todos los casos.

Se observa que, en la muestra de la provincia de Buenos Aires, no existen diferencias significativas ni por sexo ni por edad. En el caso de la muestra de Santiago del Estero, se encuentran diferencias significativas en las dos escalas según sexo. No hay diferencias según edad.

En las diferencias según contextos, se observan diferencias tanto entre Buenos Aires y España como entre Santiago del Estero y España. En los dos casos, las diferencias son por sexo en ambas escalas. En la comparación Buenos Aires Santiago del Estero, se encuentran diferencias en ambos sexos en la escala conductas antisociales no así en la escala delictivo en la que no se encuentran diferencias en ninguno de los sexos.

Palabras clave: Evaluación psicológica; conductas antisociales; validación de pruebas psicológicas.

Abstract

Validation of the AD Behavior Questionnaire for Argentina

The objective of this work is to validate for Argentina the questionnaire of antisocial and criminal behaviors (Seisdedos, 1982). This questionnaire is habitually used to detect the presence of antisocial and criminal behaviors.

The questionnaire consists of 40 articles with an Likert scale (Argentinean version), composed by two basic scales: 1) antisocial behaviors, 2) criminal Behaviors. The gathered data are presented, corresponding to adolescents' population's sample between 13 and 19 years residents in the Republic Argentina (n = 248; male n=118 women n=129).

The obtained results are compared with samples of the counties of Buenos Aires, Santiago del Estero stops then to contrast with general population's Spanish sample, analyzing the differences according to sex and age in all the cases.

It is observed that, in the sample of the county of Buenos Aires, significant differences don't exist neither for sex neither for age. In the case of the sample of Santiago del Estero, there are significant differences in the two scales according to sex. There are not differences according to age.

In the differences according to contexts, differences are observed so much between Buenos Aires and Spain as between Santiago del Estero and Spain. In the two cases, the differences are for sex in both scales. In the comparison Buenos Aires Santiago del Estero, there are differences in both sexes in the scale antisocial behaviors I didn't seize in the criminal scale in which you/they are not differences in none of the sexes.

Key words: Psychological evaluation; antisocial behaviors; validation of psychological tests.

Introducción

El concepto de salud ha evolucionado y en la actualidad ya nadie cuestiona que tiene relación, no sólo con la enfermedad sino con el bienestar físico, psíquico y social de las personas. Al tener en cuenta lo social, se asume que las conductas de los individuos en relación con otros individuos, con los grupos a los que pertenece y con el sistema de convivencia social predominante y, por lo tanto, con sus normas explícitas e implícitas son también un ámbito que atañe a los servicios de atención a la salud y por ende, a su prevención. (López, 2000).

El Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, en su Anuario Estadístico del año 1999, presenta los siguientes datos referidos a Seguridad Pública, más específicamente la sección Hechos Delictivos.

	Evolución de los hechos delictivos (en miles)	Tasa de delincuencia (en miles)
1980	24,5	8,4
1985	58,5	19,9
1990	61,2	20,5
1991	42,8	14,2
1992	31,0	10,3
1993	38,3	12,7
1994	64,1	21,2
1995	120,4	39,8
1996	126,9	41,9
1997	144,1	47,4
1998	172,0	56,6

Se observa en estos datos un alarmante incremento de hechos delictivos que requieren la implementación de políticas de prevención que en el área de la salud mental podrían referir a estudios más exhaustivos referidos a este tipo de comportamiento.

Formulaciones clásicas.

Las conductas antisociales no son una invención de estos tiempos. Ya en la antigüedad, se han descrito situaciones en las que se puede evidenciar comportamientos de este tipo. El texto de Millon "Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM IV" expone una buena parte de los pensamientos acerca del trastorno antisocial. Dice "... la idea de carácter antisocial ha servido para designar una colección variada de comportamientos que tienen poco en común, a excepción de considerarse socialmente reprobables..." (Millon, 1999, p 448).

Uno de los primeros profesionales de la salud mental que se dedicó a los comportamientos antisociales fue Phillipe Pinel. Este psiquiatra determinó que este tipo de comportamientos estaban cometidos por gente que no perdía su capacidad de razonamiento. Cabe destacar que en esa época (siglo XIX) la locura estaba relacionada a una falta de razón. Pinel denominó a estos cuadros con el nombre de *manie sans délire* que quiere decir locura sin delirio, es decir, estos pacientes se encontraban en pleno uso de su razón.

Rush, un psiquiatra norteamericano escribió, sobre este tipo de comportamiento, que se caracterizaban por una lucidez de pensamiento combinada con comportamientos socialmente condenables.

Prichard, de la misma manera que Pinel, trataba de poner el acento en que este tipo de comportamientos no afectaban la razón del individuo. Denominó a este conjunto de conductas como *moral insanity*, es decir, que el problema pasaba por un problema a nivel moral (precisamente la afectación o ausencia de ella en ciertos individuos). Este concepto, el de locura moral, persistió por algo más de setenta años.

En el año 1874, Maudsely, otro psiquiatra no sólo coincide con Prichard en su concepción de locura moral sino que plantea que hay una zona específica en el cerebro que genera sentimientos morales específicos.

Unos años más tarde, coincidente con las primeras clasificaciones que se realizaban con respecto a la esquizofrenia, se cambia la denominación de locura moral por la de *inferioridad psicopática*. Este término fue acuñado por el psiquiatra Koch en el año 1891. Todo aquello que tuviese la denominación psicopático/a, para este autor, procedía de una base orgánica, es decir, no eran trastornos funcionales sino orgánicos.

Coincidente en parte con las ideas de Koch, Meyer separa los casos de psicopatías de las psiconeurosis. Se basó en concebir a la etiología de las psiconeurosis como "... básicamente psicológica, es decir, debida en menor grado a defectos físicos o inferioridades constitucionales..." (Millon, op cit).

Durante la primera mitad del siglo XX, en Estados Unidos, gracias a estas clasificaciones, se distingue entre estado psicopático constitucional y personalidad psicopática.

Kraëpelin, el famoso psiquiatra alemán, al referirse a la locura moral de Prichard, define al comportamiento antisocial (o psicopático, según algunos autores) como "... los defectos de la capacidad para contener la imprudente gratificación de ... los deseos egoístas inmediatos" (Kraëpelin, en Millon, op cit). De esto se desprende una de las primeras características que componen el cuadro: la impulsividad (para algunos autores, también puede entenderse como acting out).

Este mismo autor, en el año 1905, identifica a cuatro tipos de individuos que hoy serían considerados antisociales.

Eran:

- En primer lugar, timadores mentirosos patológicos, encantadores y con gran capacidad de persuasión pero carecían de moralidad interna y de sentido de responsabilidad interna.
- En segundo lugar, criminales por impulso, individuos que realizaban actos por impulso como incendios, violaciones y cleptomanía, y no eran capaces de controlar sus instintos.
- El tercer tipo eran los criminales profesionales que no eran impulsivos ni poco disciplinados; al contrario, eran personas bien educadas y se comportaban de un modo adecuado pero eran calculadores y manipuladores y actuaban según conveniencia.
- El cuarto tipo lo constituían personas que tenían tendencia a vagar toda su vida, sin llegar a establecer raíces en algún lugar, con poca confianza en sí mismos y muy inseguros.

Formulaciones modernas.

Las características con las que Kraëpelin define a los individuos antisociales son muy similares a las que plantea el DSM III para definir este trastorno. Sin embargo, hubo otros autores que plantearon una idea distinta a la concepción de que los comportamientos antisociales tenían una base orgánica.

Uno de ellos, Birnbaum, sugiere que el término sociopático (en vez de psicopático) es más correcto para denominar este tipo de comportamientos. Plantea que no todos los delincuentes que comente este tipo de actos son psicópatas. Dice que en muchos casos la inmoralidad proviene de rasgos de carácter producto de las fuerzas sociales.

Esta tesis no fue muy tenida en cuenta en los Estados Unidos por muchos años ya que la concepción de la psicopatía seguía muy ligada a la concepción de locura moral.

Kurt Schneider, principal discípulo de Kraëpelin, también escribió sobre el comportamiento antisocial. Distingue entre el antisocial pasivo y el activo. El pasivo es aquel falto de afecto, frío, sin emocionalidad alguna (similar al esquizoide definido en el DSM IV) y el activo es más impulsivo, expresivo, etc. . Plantea que este tipo de personalidades anormales son un subtipo que presenta la

particularidad de que "... sufren por su enfermedad o la hacen sufrir a la sociedad..." (Schneider, en Marietán, 2000).

El psiquiatra británico Lewis cuestiona lo escrito antes acerca de este cuadro. Plantea que "... este trastorno revela una preocupación por el estado nosológico del concepto [...] El efecto de lectura de textos literarios aparentemente sólidos es descorazonador; existe una cantidad enorme de teorías inútiles y polémicas repetitivas, y una gran oscuridad terapéutica..." (Lewis, en Millon, op cit).

En el DSM IV (APA, 1994) encontramos al trastorno disocial de la personalidad dentro de los Trastornos inicio en la infancia, la niñez o la adolescencia con la sigla F91.8 (312.8) y describe este trastorno como:

A.B Un patrón de comportamiento persistente y repetitivo en el que se violan los derechos básicos de los otros o importantes normas sociales adecuadas a la edad del sujeto, manifestándose por la presencia de tres o más de los siguientes criterios durante los últimos 12 meses y por lo menos de un criterio durante los últimos 6 meses:

Agresión a personas y animales

- (1) a menudo fanfarronea, amenaza o intimida a otros.
- (2) a menudo inicia peleas físicas
- (3) ha utilizado un arma que puede causar daño físico grave a otras personas (p.ej., bate, ladrillo, botella rota, navaja, pistola)
- (4) ha manifestado crueldad física con personas
- (5) ha manifestado crueldad física con animales
- (6) ha robado enfrentándose a la víctima (p.ej., ataque con violencia, arrebatarse bolsos, extorsión, robo a mano armada)
- (7) ha forzado a alguien a una actividad sexual.

Destrucción de la propiedad

- (8) ha provocado deliberadamente incendios con la intención de causar daños graves
- (9) ha destruido deliberadamente propiedades de otras personas (distinto de provocar incendios)

Fraudulencia o robo

- (10) ha violentado el hogar, la casa o el automóvil de otra persona
- (11) a menudo miente para obtener bienes o favores o para evitar obligaciones (esto es, "tima" a otros)
- (12) ha robado objetos de cierto valor sin enfrentamiento con la víctima (p.ej., robos en tiendas, pero sin allanamientos o destrozos; falsificaciones)

Violaciones graves de normas

- (13) a menudo permanece fuera de casa de noche a pesar de las prohibiciones paternas, iniciando este comportamiento antes de los 13 años de edad
 - (14) se ha escapado de casa durante la noche por lo menos dos veces, viviendo en la casa de sus padres o en un hogar sustitutivo (o sólo una vez sin regresar durante un largo período de tiempo)
 - (15) suele hacer novillos en la escuela, iniciando esta práctica antes de los 13 años de edad
- B. El trastorno disocial provoca deterioro clínicamente significativo de la actividad social, académica o laboral.
- C. Si el individuo tiene 18 años o más, no cumple criterios de trastorno antisocial de la personalidad.

Especificar el tipo en función de la edad de inicio:

Tipo de inicio infantil: se inicia por lo menos una de las características criterio de trastorno disocial antes de los 10 años de edad

Tipo de inicio adolescente: ausencia de cualquier característica criterio de trastorno disocial antes de los 10 años de edad.

Especificar la gravedad

Leve: pocos o ningún problema de comportamiento exceden de los requeridos para establecer el diagnóstico y los problemas de comportamiento sólo causan daños mínimos a otros

Moderado: el número de problemas de comportamiento y su efecto sobre otras personas son intermedios entre "leves" y "graves"

Grave: varios problemas de comportamiento exceden de los requeridos para establecer el diagnóstico o los problemas de comportamiento causan daños considerables a otros.

Carmen López (López, op.cit.) declara que las conductas disociales más frecuentes son:

- Grados excesivos de peleas e intimidaciones.
- Conductas que expresan crueldad hacia personas o animales.
- Destrucción no accidental de pertenencias ajenas, incendios, robos.
- Mentiras reiteradas.
- Faltas a la escuela.
- Fugas del hogar o de la institución cuidadora.
- Rabietas frecuentes y graves después de los cuatro años.
- Provocaciones, desafíos y desobediencia frente a personas que asumen responsabilidades con respecto al niño y el adolescente.

Determina además los siguientes criterios de exclusión:

- Esquizofrenia.
- Trastornos psíquicos: hipomanía, manía y depresión.
- Trastornos del desarrollo.
- Trastornos emocionales, ansiedad, depresión.

Y agrega como formas clínicas más frecuentes:

- Menores de 9 o 10 años: trastorno disocial desafiante y oposicionista más allá de lo esperado para su edad. Puede ser un estadio temprano del trastorno. Se caracteriza por una baja tolerancia a la frustración, irritabilidad, resentimiento, enojo, dificultad para el autocontrol.
- En niños un poco mayores, trastorno disocial limitado al contexto familiar. El niño puede controlarse en otros contextos lo que da mejor pronóstico.
- Trastorno disocial en niños no socializados: dificultad para los vínculos interpersonales con otros niños, comportamiento delictivo solitario y relaciones hostiles con los adultos.
- Trastorno disocial en niños socializados: se da con integración a un grupo de pares. Comportamiento aprobado por el grupo y regulado por las normas de la subcultura del grupo.

- Trastorno disocial sin especificación.
- Forma mixta de trastorno disocial con alteraciones emocionales tales como ansiedad y depresión.

La conducta terapéutica dependerá de la edad del niño, de la existencia de trastornos asociados y de la posibilidad de modificar las condiciones psicosociales negativas en la que cursa su desarrollo. Esto puede requerir medidas de diverso tipo que integren lo interdisciplinario y lo intersectorial.

Figueras (2000) en su artículo sobre violencia y delincuencia en la infancia y la adolescencia, menciona como causas desencadenantes de comportamientos violentos y delictivos al alto grado de permisividad en los niños y jóvenes, por parte de sus mayores y la facilidad de los medios técnicos a su alcance (desde programas violentos de televisión hasta sofisticados vehículos de motor). Dice que el delincuente infantil es el preadolescente y el delincuente juvenil es el adolescente que viola la ley penal de un país. Estas leyes son variables según las diferentes culturas.

Este autor ve a la etiología del fenómeno delictivo en los menores como polivalente y reconoce la existencia de, al menos, dos tipos de factores: endógenos y exógenos. Éstos últimos responden a un entorno no adecuado: pobreza, desarraigo familiar, drogas, alcoholismo, callejeo, falta de modelos de identificación parental, educación restrictiva, indiferente o sobreprotectora, actividad delictiva de algún miembro de la familia. También es un factor exógeno de importancia el modelo de sociedad del mundo occidental que promueve el consumismo exagerado y la competitividad a ultranza que lo mide todo por lo material.

Respecto de los factores endógenos, observa una vinculación entre la cognición y el delito, es decir, entre las formas de pensar y de actuar violentamente. Centra esa distorsión del pensamiento en seis factores:

1. Impulsividad: no piensan antes de actuar. Búsqueda de gratificación inmediata.
2. Externalización: atribución de sus actos a acontecimientos externos. Carecen de autocrítica.
3. Rigidez mental: inflexibilidad e intolerancia.
4. Pensamiento concreto: La sensorialidad manda sobre sus funciones mentales superiores.
5. Egocentrismo: ven al mundo desde su punto de vista.
6. Valores: escala de valores condicionada a su egocentrismo. Personas vistas como objetos.

Reconoce cinco tipos de delincuentes juveniles:

1. Delincuente disocializado: entre 11 y 14 años. Le interesa más la calle que la escuela y el hogar. Raterías, actos vandálicos y trasgresiones menores.
2. Delincuente hedonista: busca dentro de su grupo la satisfacción de experiencias esotéricas por medio del alcohol, las drogas y el sexo. Robo como medio para sufragar los gastos que insume el placer buscado.
3. Delincuente neurótico: actúa en solitario buscando la admiración de sus compañeros para los que deja pistas de fácil identificación. Es expresión inconsciente de un pedido de ayuda por falta de afecto.
4. Delincuente marginado: entre 15 y 18 años. Actúan en grupo como autodefensa de una sociedad que odian. Actividad delictiva violenta y grave, actos de vandalismo extremo, robo con fuerza y agresiones, daños y lesiones.
5. Delincuente caracterológico: solitario, desconfiado y desleal que desprecia los sentimientos y derechos de los que los rodean. Personalidad psicopática, antisocial, impulsiva y sin control de la conducta. Delitos graves con daños a terceros que oscilan desde el robo con lesiones hasta la agresividad sexual, violación y homicidio.

Propone, como programas de rehabilitación:

1. Rehabilitación cognitiva
2. Condicionamiento operante
3. Aprendizaje social.

Otros autores (Bennet, 2000; Coie, 1996; Kazdin, 1994; Kazdin, 2000; Lyons, 1997; Reid, 1998; Stoff, 1997; Wong, 1999) coinciden con esta línea generando, desde distintas líneas teóricas (principalmente desde la psicología cognitiva) modelos de intervención para sujetos con estas características.

Evaluación de las conductas antisociales y delictivas

Ollendick y Hersen, en su libro "Psicopatología infantil" (1993), establecen, para evaluar las conductas antes descritas, existen diversos métodos. Entre ellos están:

1. Entrevistas

- 1.1 Entrevistas con el niño o adolescente.
- 1.2 Entrevistas con los padres.
- 1.3 Entrevistas conjuntas.

2. Cuestionarios de personalidad

- 2.1 High School Personality Questionnaire (Catell y Catell, 1973).
- 2.2 California Test of Personality (Thorpe, Clark y Tiegs, 1953).
- 2.3 Minnesota Multiphasic Personality Inventory (Hathaway y McKinley, 1943).
- 2.4 Jessness Inventory (Jessness, 1966).

3. Métodos proyectivos

- 3.1 Roscharch Inkblot Test (Roscharch, 1942).
- 3.2 Thematic Aperception Test (Murray, 1943).
- 3.3 Children´s Aperception Test (Bellak y Bellak, 1949).
- 3.4 Symond´s Picture-Story Test (Symonds, 1949).
- 3.5 Hand Test (Wagner y Medvedeff, 1963).
- 3.6 Picture-Frustration Test (Rosenzweig, 1953).
- 3.7 Rotter Incomplete Sentences Blank (Rotter, 1950).

4. Escalas conductuales

- 4.1 Behavior Problem Checklist (Quay y Peterson, 1975).
- 4.2 Devereux Elementary School Behavior Rating (Spivak y Swift, 1967).
- 4.3 Telephone Interview Report on Social Agression (Patterson & col, 1975).
- 4.4 Walker Problem Behaviour Identification Checklist (Walker, 1970).

A los fines de ampliar la metodología existente en los últimos tiempos para evaluar las conductas antisociales y delictivas, se hicieron búsquedas en las bases de datos Psyclit e Infotrac (ésta última es una base de datos que agrupa una cantidad considerable de artículos de diversos journals en psicología y otras ciencias). En el Psylit, la búsqueda se realizó a partir de los siguientes términos clave:

- ***antisocial behavior***
- ***delinquency***
- ***social behavior***
- ***social adjustment***
- ***measurement***
- ***testing***
- ***personality***
- ***childhood***
- ***adolescence***
- ***english***
- ***spanish***
- ***1991-2002***

En la base Infotrac, la búsqueda se hizo a partir de estos términos:

- ***antisocial behavior***
- ***social behavior***
- ***measurement***
- ***psychometrics***
- ***social adjustment***

La cantidad total de artículos que incluían todos los términos, de la forma en que estaban planteadas las ecuaciones booleanas, asciende a 87. Una segunda revisión redujo la cantidad de artículos a 36. Estos artículos tienen diferentes maneras en las que abordan la evaluación de las conductas arriba nombradas. Para clasificarlos, se utilizarán las mismas palabras clave antes mencionadas:

- 1.1 *Antisocial, conduct disorder, delinquency o delinquent behavior* (16 artículos; 44,5%).
- 1.2 *Personality* (5 artículos; 13,8%).
- 1.3 *Measurement, testing, psychometrics* (6 artículos; 16,6%).
- 1.4 *Otros términos (p.ej., drugs, substance abuse, adjustment, violence, criminal behavior , etc., 9 artículos; 25%).*

La mayoría de los artículos relaciona desórdenes de conducta o conductas delictivas con personalidad o con el uso de sustancias. La otra parte relaciona desórdenes de conducta con tests

psicométricos específicos (p.ej., MMPI) brindando perfiles de ese tipo de conductas por un lado y, por el otro, se estudia bastante la relación que existe entre delincuencia y aspectos legales como por ejemplo, el desarrollo de entrevistas específicas que evalúan conductas antisociales, desórdenes de conducta y conductas delictivas en contextos carcelarios.

Luego de esta revisión bibliográfica acerca de la evaluación de conductas antisociales y delictivas, se considera muy necesario, para Argentina, crear, adaptar y validar técnicas que permitan obtener información útil tanto para investigadores del área psicológica o de otras áreas en función de realizar innovaciones en materia preventiva, clínica o educativa.

Metodología

Muestra

La muestra estuvo compuesta por 248 adolescentes de entre 13 y 19 años residentes en la provincia de Buenos Aires y en Capital Federal. Se desechó 1 caso por omisión de sexo. La muestra definitiva quedó constituida por $n = 247$ (118 varones y 129 mujeres). La media de edad es, para los varones, 16,1 y para las mujeres 16,5 (para la muestra de Buenos Aires). La muestra de Santiago del Estero estuvo compuesta por 60 adolescentes estudiantes de nivel secundario ($v = 31$; $m = 29$); la media de edad en varones es 14,9 y en mujeres 15,6.

Instrumento

Se utilizó el cuestionario A/D adaptado lingüísticamente para la población adolescente de la República Argentina.

El cuestionario A/D tiene como antecedentes los instrumentos ASB y CC que, sobre conducta antisocial habían elaborado dos autores ingleses en 1976: Allsopp y Feldman.

Se trata de un cuestionario factorial simple con 40 elementos (que se derivaron de un conjunto de 137 cuestiones que de alguna manera tenían que ver con conductas antisociales) con los que se pretende medir dos dimensiones claramente diferenciadas: la conducta antisocial y aquella, que aunque puede también considerarse antisocial, incorpora contenidos o comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley y por ello son delictivos. Para cada una de las escalas se tomaron los 20 elementos que, entre los 137 existentes, definían mejor el constructo.

A partir de esto se definen las dos subescalas:

- a) Un factor de conducta antisocial no expresamente delictiva, alude a comportamientos característicos de personas trasgresoras, algo sociópatas, que en ocasiones, casi rozan la frontera de la ley. Sus elementos pertenecen principalmente al cuestionario ASB y unos pocos al CC, y se asemejan a los de la escala CA del EPQ-J. Esta dimensión ha sido denominada A (antisocial), he incorpora conductas como "llamar a la puerta de una casa y salir corriendo", "ensuciar las calles o aceras rompiendo botellas o volcando tachos de basura", etc.
- b) Un factor de conducta delictiva o delincuente, pues incorpora comportamientos que fácilmente caen fuera de la ley: por estas razones se ha denominado D (delictivo); los elementos con las saturaciones más importantes pertenecen al cuestionario CC, con conductas tales como "robar cosas de los coches", "llevar algún arma como un cuchillo o navaja, por si es necesaria en una pelea", etc.

Resultados

Análisis y descripción

1. Muestra Buenos Aires

1.1 Comparación según sexo

Se obtuvieron los resultados estadísticos descriptivos (media, desvío standard) controlando la variable sexo y se aplicó la prueba t para observar si existía alguna diferencia significativa entre los grupos. Se observa que no existen diferencias significativas ni para hombres ni para mujeres en ninguna de ambas escalas. Esto es, tanto hombres como mujeres presentan conductas antisociales y delictivas en grados similares.

Tabla N° 1

Comparación según sexo

Escala	Sexo	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	varon	118	1,751	0,878	0,10	NS
	mujer	129	1,757	0,879		
Delictivo	varon	118	1,18	0,53	1,77	NS
	mujer	129	1,12	0,42		

P > 0,05

1.2 Comparación por edades

Se agruparon a los distintos grupos etarios tratando de mantener equilibrio en cuanto a tamaño de las submuestras. Se desearon cuatro casos por omisión de edad. Así, los grupos a comparar fueron:

- 13 a 16 años.
- 17 a 19 años.

No se observan diferencias significativas para ninguno de los grupos etarios, en ninguna de las dos escalas tanto para hombres como para mujeres. Esto significa que, a pesar de la edad, tanto hombres como mujeres presentan conductas antisociales y delictivas en grados similares.

1.2.1 Varones

Tabla N° 2
Comparación por edades. Varones

Escala	Edad	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	13-16	55	1,77	0,92	1,98	NS
	17-19	63	1,72	0,84		
Delictivo	13-16	55	1,15	0,52	0,96	NS
	17-19	63	1,20	0,54		

P > 0,05

1.2.2 Mujeres

Tabla N° 3
Comparación por edades. Mujeres

Escala	Edad	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	13-16	57	1,72	0,88	0,82	NS
	17-19	68	1,79	0,87		
Delictivo	13-16	57	1,09	0,37	1,24	NS
	17-19	68	1,13	0,44		

P > 0,05

2. Muestra Santiago del Estero

El análisis que se efectúa con la muestra de Santiago del Estero tiene las mismas

características que el efectuado con la muestra de Buenos Aires. También, se incluyen datos demográficos correspondientes a toda la muestra (tanto hombres y mujeres). Los datos que se solicitaron fueron los siguientes (se muestra tal como se incluyeron en el cuestionario):

- Nombre de tu papá:
- Edad:
- ¿Trabaja? SI – NO (marcar la que corresponda)
- ¿De qué trabaja?
- Nombre de tu mamá:
- Edad:
- ¿Trabaja? SI – NO (marcar la que corresponda)
- ¿De qué trabaja?
- ¿Tenés hermanos? SI-NO (marcar la que corresponda).
- ¿Cuántos?
- ¿Qué edad/es tiene/n?
- Ocupación/es:

La media de edad de los padres es 48,45 años. La media de edad de las madres es 44,08 años. Del total de la muestra (n = 60), se observa que 54 padres tienen trabajo (93,10%) mientras que 4 no lo tienen (6,89%). En el caso de las madres, se observa que 57 de ellas trabajan (95%) y 3 de ellas no lo hacen (1,6%). En cuanto a como se jerarquizaron los trabajos, se incluyen los criterios construidos a tal fin:

1. Obreros no agrícolas, peones, servicio domestico, vendedor ambulante.
2. Cuentapropistas, trabajadores de servicios, choferes, empleados no calificados, agentes de fuerzas armadas o seguridad.
3. Comerciantes y vendedores, empleados calificados, docentes, enfermeros, suboficiales de fuerzas armadas o seguridad.
4. Jefes, Supervisores, bancarios calificados, oficiales de las fuerzas armadas o seguridad.
5. Directores, funcionarios públicos, profesionales.
6. Jubilado.
7. Desocupado.
8. Ama de casa.

En el caso de los hombres, de los cuales no se registran datos de 7 casos, se observa que no existen padres que tengan trabajos del tipo 1, 6 y 8. Dentro de los trabajos del tipo 2 hay 7 casos (13,20%); de los trabajos tipo 3 hay 9 casos (16,98%); en los trabajos tipo 4 hay 1 caso

(1,88%); en los trabajos tipo 5 hay 32 casos (60,37%) y en los trabajos tipo 7 hay 4 casos (7,54%).

En el caso de las mujeres, no hay datos sobre 4 casos, lo que reduce la muestra analizable a 56. De este total, no hay casos que correspondan a trabajos del tipo 1, 4 o 6. Del tipo 2, hay 10 casos (17,85%); del tipo 3, hay 18 casos (32,14%); del tipo 5, hay 22 casos (39,28%); del tipo 7, hay 3 casos (5,35%) y por último, del tipo 8, hay 3 casos (5,35%).

En ambos casos, se ve que hay un predominio de los trabajos de tipo 5, esto es, profesionales, directores, etc. .

En cuanto a la pregunta por hermanos, 48 casos de la muestra manifestaron tener al menos un hermano (80%) mientras que 12 casos manifestaron lo contrario (20%). La media, en cuanto a cantidad de hermanos fue de 2,72 (aproximadamente 3 hermanos más el sujeto incluido en la muestra). El mínimo de hermanos observado fue 1 hermano por sujeto mientras que el máximo fue de 12 hermanos (sin incluir al sujeto).

2.1 Comparación según sexo

En este caso, se comparan los estadísticos descriptivos para los grupos de varones y mujeres de Santiago del Estero. La comparación muestra que, en el caso de la subescala conductas antisociales, hay diferencias pero no muy significativas entre varones y mujeres mientras que, en la otra subescala, sí se encuentran diferencias significativas entre ambos grupos.

Tabla N° 4
Comparación por sexo

Escala	Sexo	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	varon	31	2,24	0,47	1,98	**
	mujer	29	2,01	0,41		
Delictivo	varon	31	1,30	0,38	3,27	***
	mujer	29	1,06	0,08		

*** P < 0,001 ** P < 0,01

2.2 Comparación por edades

2.2.1 Varones

En este caso, no es posible hacer la comparación dado que, dentro de la muestra total, no se registran adolescentes que tengan entre 17 y 19 años. Sí se incluyen las medidas descriptivas

para el grupo etario de 13 a 16 años. En el caso de las mujeres, sí es posible la comparación y ésta arroja como resultado que no existen diferencias entre los grupos etarios para ninguna de las dos escalas.

Tabla N° 5

Comparación por edades. Varones

Escala	Edad	N	X	Ds
Antisocial	13-16	31	2,23	1,06
Delictivo	13-16	31	1,30	0,72

2.2.2 **Mujeres**

Tabla N° 6

Comparación por edades. Mujeres

Escala	Edad	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	13-16	21	1,09	0,98	0,64	NS
	17-19	8	1,08	1,11		
Delictivo	13-16	21	1,06	0,32	0,15	NS
	17-19	8	1,081	0,35		

P > 0,05

3. Comparaciones según contexto

3.1 Muestra Española y Muestra Buenos Aires

Se comparan resultados de la muestra Buenos Aires (n=247; v=118, m=129) con los de la muestra española (N=1009; VA=404, VD 402*, M=605) y la muestra Santiago del Estero con la muestra española. Se aplica la prueba t para ver si existen diferencias significativas entre varones argentinos y españoles y, de la misma manera, con las mujeres argentinas y españolas. Para lograr realizar esta operación, se debieron transformar los puntajes obtenidos en la muestra Buenos Aires

para poder ser comparados dado que la muestra española fue evaluada con la versión original de este cuestionario y el sistema de evaluación que presenta es del tipo V o F.

Se observa que, tanto para varones como para mujeres, existen diferencias muy significativas en las dos escalas. Esto significa que ambos grupos y ambos sexos, dicen presentar estas conductas en grados desiguales (tanto en mayor como en menor cantidad, dependiendo de la muestra).

3.1.1 Varones

Tabla N°7

Comparación por sexo. Buenos Aires-España. Varones

Escala	Muestra	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	ESP	404	9,65	4,92	43,09	***
	BS AS	118	0,17	0,37		
Delictivo	ESP	402	1,91	2,99	13,35	***
	BS AS	118	0,04	0,20		

*** P < 0,001 ** P < 0,01

3.1.2 Mujeres

Tabla N°8

Comparación por sexo. Buenos Aires-España. Mujeres

Escala	Muestra	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	ESP	605	7,84	4,80	45,11	***
	BS AS	129	0,17	0,38		
Delictivo	ESP	605	0,73	1,93	8,87	***
	BS AS	129	0,02	0,15		

*** P < 0,001 ** P < 0,01

3.2 **Muestra Española y Muestra Santiago del Estero**

Como se especificó arriba, en esta parte se comparan los resultados obtenidos en la muestra Santiago del Estero (N=60; V=31, M=29) con los de la muestra española tanto para varones como para mujeres. Se hizo la misma transformación de puntajes que la realizada sobre la muestra Buenos Aires para que las medias de las muestras puedan ser comparables. Los resultados muestran que existen diferencias muy marcadas para ambos sexos en todas las escalas.

3.2.1 Varones

Tabla N°9

Comparación por sexo. Santiago del Estero-España. Varones

Escala	Muestra	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	ESP	404	9,65	4,92	40,34	***
	SDE	31	0,37	0,48		
Delictivo	ESP	402	1,91	2,99	13,07	***
	SDE	31	0,08	0,27		

*** P < 0,001 ** P < 0,01

3.2.2 Mujeres

Tabla N°10

Comparación por sexo. Santiago del Estero-España. Mujeres

Escala	Muestra	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	ESP	605	7,84	4,80	41,94	***
	SDE	29	0,29	0,45		
Delictivo	ESP	605	0,73	1,93	9	***
	SDE	29	0,01	0,11		

*** P < 0,001 ** P < 0,01

3.3 Muestra Buenos Aires y Muestra Santiago del Estero

Se comparan las muestras de Buenos Aires (N = 247; V = 118, M = 129) y de Santiago del Estero (N = 60; V = 31, M = 29). Se observan diferencias significativas para la escala antisocial tanto para varones como para mujeres. Específicamente, los adolescentes, tanto varones como mujeres, de Santiago del Estero puntúan más alto que los de Buenos Aires en esa escala (conductas antisociales) lo que indicaría que las presentan en mayor grado.

3.3.1 Varones

Tabla N°11

Comparación por sexo. Buenos Aires-Santiago del Estero. Varones

Escala	Muestra	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	BS AS	118	1,751	0,878	5,22	***
	SDE	31	2,24	1,06		
Delictivo	BS AS	118	1,18	0,53	1,96	NS

	SDE	31	1,30	0,72		
--	-----	----	------	------	--	--

*** P < 0,001 ** P < 0,01

3.3.2 Mujeres

Tabla N°12

Comparación por sexo. Buenos Aires-Santiago del Estero. Mujeres

Escala	Muestra	N	X	Ds	T	Significación
Antisocial	BS AS	129	1,757	0,879	3,04	***
	SDE	29	2,01	1,02		
Delictivo	BS AS	129	1,12	0,42	1,52	NS
	SDE	29	1,06	0,33		

*** P < 0,001 ** P < 0,01

4. Confiabilidad

En el Manual del Cuestionario antes descrito, se enumeran los índices de confiabilidad. Se los muestra según sexo y según escala.

Tabla N°13

Confiabilidad según sexo y escala. Datos de España

Sexo	Muestra	Antisocial	Delictivo
Hombres	405	0,866	0,862
Mujeres	604	0,860	0,860

Se presentan los datos obtenidos en la muestra Buenos Aires y en la de Santiago del Estero en conjunto.

Tabla N°14

Confiabilidad según sexo y escala. Muestra Buenos Aires y Santiago del Estero

Sexo	Muestra	Antisocial	Delictivo
Hombres	149	0,8986	0,8887
Mujeres	152	0,8724	0,8075

Para obtener estos datos, se calculó el coeficiente alfa de Cronbach para cada escala por separado.

Se observa que, tanto en hombres como en mujeres, el índice de confiabilidad es bastante elevado y no presenta diferencias muy significativas con la muestra española original. A continuación, se presentan los índices de confiabilidad generales (sin distinción de sexo) que se obtuvieron para Argentina.

Tabla N°15

Confiabilidad. Muestra general (Buenos Aires + Santiago del Estero).

Muestra	Antisocial	Delictivo
296	0,8858	
307		0,8714

También en este caso se observa que los índices son bastante elevados. Esto hace suponer que el índice total de fiabilidad es elevado. Esto significa que los datos que se obtengan al administrar este cuestionario serán fiables.

5. Validez

Para verificar si los ítems respondían a los constructos conductas antisociales y conductas delictivas se realizó un análisis factorial de componentes principales de los 40 elementos del cuestionario.

Previamente, se realizó un análisis específico de esta matriz para observar si este procedimiento era posible (Test de Esfericidad de Bartlett = 5496,249 $p < 0,0001$; Índice de Adecuación de Kaiser-Meyer Olkin = 0,85).

La solución mostró que los dos factores explicaban el 37,67 % de la varianza. Sólo reconociendo seis factores se puede explicar más del 50 % de la varianza.

A continuación, se incluyen los resultados del análisis factorial antes mencionado.

Tabla N°16
Análisis factorial. Cuestionario AD

La solución muestra que los dos factores, conductas antisociales y conductas delictivas, son relativamente independientes aunque hay ciertos ítems que saturan alto tanto para un constructo

Item	Factor N° 1	Factor N° 2
DEL 9	0,714	0,127
DEL 16	0,71	
DEL 4	0,7	0,209
DEL 10	0,684	0,127
DEL 12	0,644	
DEL 5	0,635	
DEL 19	625	0,326
DEL 18	0,616	0,177
DEL 6	0,613	0,237
DEL 2	0,584	
DEL 17	0,575	0,165
DEL 7	0,57	
DEL 3	0,566	
DEL 8	0,558	
DEL 15	0,523	0,311
DEL 11	0,504	0,125
ANT 11	0,449	0,219
DEL 13	0,432	
ANT 17	0,1	0,626
ANT 8		0,62
ANT 18	0,15	0,608
ANT 14	0,151	0,606
ANT 19		0,6
ANT 3	0,2	582
ANT 13		0,581
ANT 1		0,581
ANT 16	0,327	0,568
ANT 6	0,288	0,567
ANT 12	0,115	0,562
ANT 2	0,162	0,56
ANT 7		0,558
ANT 20		0,548
ANT 15	0,211	0,52
ANT 4	0,36	0,52
ANT 5	, -192	0,495
DEL 1	0,321	0,49
ANT 10	0,19	0,456
ANT 9	0,204	0,436
DEL 20	0,333	0,376
DEL 14	0,22	0,246

como para el otro. Los ítems son :

- " **Robar fruta de una huerta que pertenece a otra persona** " (Item nº 11, conductas antisociales).
- " **Pertenecer a un grupo que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios en la calle** " (Item nº 1, conductas delictivas).
- " **Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas** " (Item nº 20, conductas delictivas).
- " **Gastar frecuentemente en máquinas de juego más dinero del que se puede** " (Item nº 14, conductas delictivas).

Al observar los contenidos de estos ítems, se puede pensar que es necesario reagruparlos con el propósito de homogeneizar los resultados para que el 37 % de la varianza explicada sea aún mayor. Y, si es necesario, reformularlos o eliminar aquellos que no respondan al constructo que dicen evaluar.

Discusión.

Si analizamos los resultados según las diferentes muestras, encontramos que, en el caso de la muestra Buenos Aires, no existieron diferencias por sexo y edad. En la muestra Santiago del

Estero, existen diferencias significativas entre ambos sexos en ambas escalas (estas diferencias son más significativas en la escala conductas delictivas). En la comparación por grupos etarios, no se encuentran diferencias significativas en ninguna de las escalas.

Analizando las comparaciones entre contextos, se observa que existen diferencias muy significativas entre España y Buenos Aires en ambas escalas y para ambos sexos. Lo mismo sucede con la comparación entre España y Santiago del Estero. A criterio de los autores, estas enormes diferencias son resultado de varios factores. El primero de ellos es en referencia a la construcción del cuestionario. En el formato original, la escala de evaluación de los ítems tenía un formato de tipo V o F mientras que la adaptación lingüística incluyó también un cambio en el formato V o F por una escala Likert (opción múltiple) con lo cual, si no se realiza una transformación de las respuestas, las muestras son incomparables. Y esta transformación (metodológicamente reprochable) también alteró las medias significativamente. En definitiva, las diferencias existen, son amplias pero habría que realizar una segunda evaluación con formato V o F para que las tres muestras puedan ser comparables. Y, en esa situación, es muy probable que esas diferencias abrumadoras desaparezcan o bien disminuyan notablemente. A diferencia de lo expuesto arriba, en la comparación entre Buenos Aires y Santiago del Estero, se encuentran diferencias significativas en hombres y en mujeres en la escala conductas antisociales pero en un grado mucho menor

La confiabilidad, que fue calculada por sexos y por subescala, muestra índices más que aceptables (todos por encima de 0,80) lo que está sugiriendo que es posible fiarse de los resultados que arroje un sujeto evaluado con esta técnica. Este porcentaje tan bajo de varianza explicada por dos factores (37%) sucede, a criterio de los autores, porque es necesario reformular ambos constructos de manera que las evaluaciones que se realicen con este instrumento respondan la presencia de estas conductas en el sujeto evaluado en función de un contexto físico y temporal distinto en el que se creó el cuestionario AD.

En cuanto a la validez, se recomienda realizar un nuevo análisis luego de someter a un tratamiento a todos los ítems, esto es, reformular aquellos que no tienen buena saturación, eliminar aquellos que no responden a los constructos e incluir otros que si presenten esta característica. EL porcentaje tan bajo de varianza explicada por dos factores (37%) sucede, a criterio de los autores, porque es necesario reformular ambos constructos de manera que las evaluaciones que se realicen con este instrumento respondan la presencia de estas conductas en el sujeto evaluado en función de un contexto físico y temporal distinto en el que se creó el cuestionario AD.

Para finalizar, se considera como necesidad imperiosa, construir y/o adaptar técnicas psicológicas a este contexto en el que vivimos. No es concebible que hoy se sigan usando instrumentos (en algunos casos teorías) para comprender un mundo, una situación y a sujetos que son completamente distintos al momento en que esas teorías o técnicas fueron creadas. Si en este

país (o en cualquier otro) se busca el camino del crecimiento, el mismo debe ser acompañado o incluso sustentado por la ciencia que es, en definitiva, el medio para acceder al conocimiento de nosotros mismos y del universo

Bibliografía.

- APA (1994). Manual Diagnóstico Estadístico de las Enfermedades Mentales. Barcelona, España, pp. 909.

- APA (1998). Manual de estilo de publicaciones de la American Psychological Association. México. Ediciones El Manual Moderno.
- Arzt, CS (1995). Measurement of personality structure in the Rorschach as seen in prior criminal behavior of incarcerated male adolescents. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. Aug; Vol 56(2-B): 1140.
- Belter, W; Foster, KY (1996). Convergent validity of select scales of the MMPI and the Achenbach Child Behavior Checklist-Youth Self-report. *Psychological Reports*, Dec; v79 n3 p1091(10).
- Bennett, DS; Gibbons, TA (2000). Efficacy of child cognitive-behavioral interventions for antisocial behavior: A meta-analysis. *Child and Family Behavior Therapy*, Vol. 22(1), 1-15.
- Brandt, JR (1994). Assessment of psychopathy in a population of incarcerated adolescent offenders. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. Vol 54(9-B): 4908.
- Cairns, RB; Cairns, BD (1992). The sociogenesis of aggressive and antisocial behaviors. En McCord, J Ed (1992). *Facts, frameworks, and forecasts. Advances in criminological theory*, Vol. 3. (pp. 157-191). New Brunswick, NJ, US: Transaction Publishers. ix, pp. 337.
- Cashel, ML; Rogers, R; Sewell, KW; Holliman, NB (1998). Preliminary validation of the MMPI-A for a male delinquent sample: An investigation of clinical correlates and discriminant validity. *Journal of Personality Assessment*. Aug; Vol 71(1): 49-69
- Casullo, MM. (1998). Adolescentes en riesgo. Identificación y orientación psicológica. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Casullo, MM. (1997). Evaluación psicológica en el campo socioeducativo. Buenos Aires. Editorial Paidós.
- Coie, JD (1996). Prevention of violence and antisocial behavior: En: Peters, Ray DeV. (Ed); McMahon, Robert Joseph (Ed). *Preventing childhood disorders, substance abuse, and delinquency*. Banff international behavioral science series, Vol. 3. (pp. 1-18). Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc; Thousand Oaks, CA, US: Sage Publications, Inc. xxvi, pp.374.
- Figueras, G (2000). Violencia y delincuencia en la infancia y la adolescencia: En: Meneghello RJ (ed), Grau Martinez, A(ed): *Psiquiatría y psicología de la infancia y la adolescencia*. Buenos Aires. Argentina Editorial Médica Panamericana, pp.1083.
- Grimm, L., Yarnold, P. (1994). Reading and understanding multivariate statistics. APA: Washington D.C.
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. Anuario estadístico de la ciudad de Buenos Aires 1999. Dirección General de Estadística y Censos. Buenos Aires. Argentina.
- Hernandez Sampieri, R., Fernández Collado, R., Lucio Baptista, P. (1991). Metodología de la Investigación. México, DF: Mc Graw Hill.
- Hobson, J; Shine, J (1998) . Measurement of psychopathy in a UK prison population referred for long-term psychotherapy. *British Journal of Criminology*, Summer; v38 n3 p504(12).

- Kandel, E (1992). Biology, violence, and antisocial personality. *Journal of Forensic Sciences*. May; Vol 37(3): 912-918.
- Kazdin, AE (2000). Treatments for aggressive and antisocial children. *Child and Adolescent Psychiatric Clinics of North America*. Oct; Vol. 9(4): 841-858.
- Kazdin, AE; Esveldt Dawson, K (1986). The Interview for Antisocial Behavior: Psychometric characteristics and concurrent validity with child psychiatric inpatients. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*. Dec; Vol. 8(4): 289-303.
- Kingery,-Paul-M (1998). The Adolescent Violence Survey: A psychometric analysis. *School Psychology International*. Feb; Vol 19(1): 43-59.
- Kolocek, AK (1994). MMPI-A codetypes of adolescent males diagnosed with conduct disorder. : *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. Vol 55(2-B): 578.
- Lewinsohn, PM; Rohde, P; Farrington, DP (2000). The OADP-CDS: A Brief Screener for Adolescent Conduct Disorder. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, July; v39 i7 p888.
- Loftis RH (1997). A comparison of delinquents and nondelinquents on Rorschach measures of object relationships and attachment: Implications for conduct disorder, antisocial personality disorder, and psychopathy. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. Nov; Vol 58(5-B): 2720.
- López, C (2000). Prevención y manejo de los trastornos disociales del comportamiento: En: Meneghello R (ed), J, Grau Martinez, A : *Psiquiatría y psicología de la infancia y la adolescencia*. Buenos Aires. Argentina Editorial Médica Panamericana, pp.1083.
- Lyons, JS; Kisiel, CL; Dulcan, M; Cohen, R; Chesler, P (1997): "Crisis assessment and psychiatric hospitalization of children and adolescents in state custody". *Journal of Child and Family Studies*. Sep; Vol. 6(3): 311-320.
- Marietán H (2000). Desde la clínica: descriptor de rasgos psicopáticos. I Congreso Virtual de Psiquiatría 1 de Febrero - 15 de Marzo 2000; Conferencia 33-CI-B: [17 pantallas]. Disponible en: http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa33/conferencias/33_ci_b.htm
- Marietán, H (2000). Personalidades psicopáticas. I Congreso Virtual de Psiquiatría 1 de Febrero - 15 de Marzo 2000; Conferencia 33-CI-A: [65 pantallas]. Disponible en: http://www.psiquiatria.com/congreso/mesas/mesa33/conferencias/33_ci_a.htm
- Millon, T; Simonsen, E; Birket-Smith, M; Davis, R. (1998). Psychopathy. Antisocial, criminal and violent behaviour. New York, Estados Unidos. Guilford Press.
- Millon, T (1998). Trastornos antisociales de la personalidad: el patrón fanfarrón: En: Millon, T; Davis, R. *Trastornos de la personalidad. Más allá del DSM IV*. (pp. 447-489). Barcelona, España: Masson. 853 pp.
- Myers, WC; Burket, RC; Harris, HE (1995). Adolescent psychopathy in relation to delinquent behaviors, conduct disorder, and personality disorders. *Journal of Forensic Sciences*. May; Vol 40(3): 435-439.

- Nunez, J (1996). The relationship between object relations and psychopathy among juveniles charged with homicide. *Dissertation Abstracts International: Section B: The Sciences and Engineering*. Dec; Vol 57(6-B): 4037.
- Rasmussen, K (2000). The Broset Violence Checklist. *Journal of Interpersonal Violence*. Dec; v 15 i12 p1284.
- Reid, WH; Gacono, C (2000). Treatment of antisocial personality, psychopathy, and other characterologic antisocial syndrome. *Behavioral Sciences and the Law*; Vol. 18(5): 647-662-Special Issue: Internation.
- Ridenour, TA. Utility analyses of the Psychopathy Checklist, Revised and Moffitt's taxonomy for a rehabilitation program for juvenile delinquents. : *Dissertation-Abstracts-International:-Section-B:-The-Sciences-and-Engineering*. 1996 Dec; Vol 57(6-B): 4086.
- Seisdedos, N (1988). Cuestionario A-D (Conductas Antisociales-Delictivas). Manual. Madrid, España. TEA Ediciones. pp. 24.
- Smith, AM; Smith, CB (1997). A Rorschach comparison of psychopathic and nonpsychopathic conduct disordered adolescents. *Journal of Clinical Psychology*, June; v53 n4 p289(12).
- Spotts, JV; Shontz, FC (1991). Drug misuse and psychopathology: A meta-analysis of 16PF research. *International Journal of the Addictions*. Sep; Vol 26(9): 923-944.
- Steiner, H; Feldman, S (1995). Two approaches to the measurement of adaptive style: comparison of normal, psychosomatically ill, and delinquent adolescents. *Journal of the American Academy of Child and Adolescent Psychiatry*, Feb; v34 n2 p180(11).
- Stoff, DM (Ed); Breiling, J (Ed); Maser, JD (Ed) (1997). Handbook of antisocial behavior . New York, NY, US: John Wiley and Sons, Inc. (1997). xxii, 600 pp.
- Tranah, T; Hill, A (2000). Assessment of delinquent adolescents using Achenbach's Teacher's Report Form. *Personality and Individual Differences*. Jul; Vol 29(1): 109-117.
- Walters, GD (2001). Revised validity scales for the Psychological Inventory of Criminal Thinking Styles. *Journal of Offender Rehabilitation*, March; v 32 i4 p1(13).
- Wong, SE (1999). Treatment of antisocial behavior in adolescent inpatients: Behavioral changes and client satisfaction. *Research on Social Work Practice*. 1999 Jan; Vol 9(1): 25-44.

Anexo

En este anexo se incluye el cuestionario AD tal y como se administró a las dos muestras (Buenos Aires y Santiago del Estero).

CUESTIONARIO DE CONDUCTAS A-D

(Seisdedos, 1995)

Código:
Curso:

Edad:
Lugar donde vivís:

Sexo:

Datos filiatorios

- Nombre de tu papá:
- Edad:
- ¿Trabaja? SI – NO (marcar la que corresponda)
- ¿De qué trabaja?

- Nombre de tu mamá:
- Edad:
- ¿Trabaja? SI – NO (marcar la que corresponda)
- ¿De qué trabaja?

- ¿Tenés hermanos? SI-NO (marcar la que corresponda).
- ¿Cuántos?
- ¿Qué edad/es tiene/n?
- Ocupación/es:

Instrucciones

FRASES	1	2	3	4
1. Hacer ruido o silbar en una reunión, lugar público o en clase				

2.	Salir sin permiso de la casa, del colegio, de una reunión, etc.				
3.	Entrar en un sitio prohibido (jardín privado, casa vacía)				
4.	Ensuciar las calles/aceras rompiendo botellas o volcando botes de basura				
5.	Decir malas palabras				
6.	Molestar a personas desconocidas en lugares públicos				
7.	Llegar tarde al colegio, reunión o a una actividad				
8.	Hacer trampas, (en una competición importante, falsificar notas, copiar un examen)				
9.	Tirar basuras al suelo (cuando hay cerca un papelerero)				
10.	Hacer pintadas en lugares prohibidos (paredes, mesas)				
11.	Robar fruta de una huerta que pertenece a otra persona				
12.	Romper o tirar al suelo cosas que son de otra persona				
13.	Hacer bromas pesadas a la gente, empujarlas, quitarles la silla cuando van a sentarse, etc				
14.	Llegar, a propósito, más tarde de lo permitido (a casa, a alguna obligación)				
15.	Arrancar o pisotear flores o plantas en un parque o jardín				
16.	Llamar a la puerta de alguien y salir corriendo				
17.	Comer cuando está prohibido, en clase, en el cine, etc				
18.	Contestar mal a un superior o autoridad (en clase, en la calle)				
19.	Negarse a hacer las tareas encomendadas (clase, casa, etc)				
20.	Pelearse con otros (golpes, palabras, insultos o palabras ofensivas)				
21.	Pertenecer a un grupo que arma líos, se mete en peleas o crea disturbios en la calle				
22.	Tomar la moto o el coche de un desconocido para dar un paseo, con la única intención de divertirse				
23.	Forzar la entrada a un almacén, garaje o kiosco				
24.	Entrar en un negocio que está cerrado para robar o no				
25.	Robar cosas de los coches				
26.	Llevar algún arma (navaja, palo, cuchillo) por si es necesario en una pelea				
27.	Planear de antemano entrar en una casa/chalet, etc para robar cosas de valor (y hacerlo si se puede)				
28.	Tomar la bicicleta de un desconocido y quedarse con ella				
29.	Forcejear o pelear para escapar de un policía				
30.	Robar cosas de un lugar público (colegio, almacén) por más de \$ 50				
31.	Robar cosas de grandes supermercados o comercios estando abiertos				
32.	Entrar en una casa, departamento, etc y robar algo (sin haberlo planeado antes)				
33.	Robar materiales o herramientas a gente que está trabajando				
34.	Gastar frecuentemente en máquinas de juego más dinero del que se puede				
35.	Robar cosas o dinero en las máquinas tragamonedas, teléfono público, etc				
36.	Robar ropa de un tendedero o cosas de los bolsillos de la ropa				
37.	Conseguir dinero amenazando a personas más débiles				
38.	Tomar drogas				
39.	Destrozar dañar cosas en lugares públicos				
40.	Entrar en un club prohibido o comprar bebidas alcohólicas				

Hay una serie de frases sobre conductas que los adolescentes y otras personas tienen alguna vez. Es probable que hayas hecho algunas de estas cosas. Lee cada frase y contesta con la mayor sinceridad posible de acuerdo a las siguientes posibilidades: **Nunca = 1; Alguna vez = 2; Varias veces = 3; Muchas veces = 4**